



Al abrir esta revista usted se encontrará con un breve y apasionante artículo de Eduardo Galeano, que en su estilo directo e incisivo nos habla del año 2000 y el derecho a soñar, a pesar de que el mundo teme y celebra esta temporal frontera. No sería mejor que, en contraste con el siglo pasado, en el que predominaron extensas listas de derechos humanos y la mayoría de la humanidad no alcanzó sino el derecho a ver, oír y callar, en el siglo próximo consagráramos, mas bien, el derecho a soñar? Así al menos, cada noche será vivida como si fuera la última y cada día como si fuera el primero.

Para entender las nuevas tecnologías de la comunicación en nuestra sociedad, que ha dado en llamarse de la información y el conocimiento, debemos afirmarnos en la convicción de que más información implica la posibilidad de lograr una mayor comprensión y fraternidad universal. Este medular concepto se halla ampliado en el artículo de Osvaldo León sobre las nuevas tecnologías en tiempo de paradojas.

Por muchos años nos hemos preguntado cuál es el papel que debe jugar la comunicación en el desarrollo. Cuando verificamos que en América Latina aumenta el número de pobres a razón de dos por minuto, con ingresos menores a dos dólares diarios; que el 46% de la población no satisface sus necesidades básicas; que 94 millones se encuentran en una situación de extrema pobreza y 60 millones viven atezados por el hambre crónica, no deberíamos empeñarnos, como escribe Adalid Contreras, en lograr una comunicación para un desarrollo diferente?

En este contexto, cobra una nueva dimensión el artículo de Carmen Gómez Mont en el que nos hace saber que América Latina representa un 20% de la red de Internet, con nueve millones de usuarios, que para el año 2003 crecerá a 38 millones, en un crecimiento superior al de Europa, Estados Unidos y Asia.

A pesar del auge del Internet, experimentamos un apogeo en la producción de impresos a nivel mundial y las nuevas tecnologías han estimulado grandes transformaciones en las artes gráficas, con letras que pueden ser animadas e imágenes y sonidos que las acompañan. Sin embargo, lo visual no ha perdido su importancia y por eso el juego tipográfico ocupa todavía un lugar predominante. El artículo de Francisco Ficara sobre las artes gráficas y la infografía se expone en conceptos similares y relacionados.

Tres artículos se relacionan más estrechamente con la actividad periodística. El uno, de Marques de Melo, que ofrece un brillante resumen de lo que ha sido la formación periodística, sus limitaciones del pasado y sus probables aciertos futuros.

José Luis Exeni nos habla de la autorregulación del periodista y Sergio Prenafeta aborda el problema del periodismo científico frente al vértigo del avance de las ciencias y la tecnología.

Ojalá los temas tratados respondan a la inquietud que todos tenemos respecto al futuro de la comunicación en el año 2000.